

Año VII.—Núm. 343

Madrid, Sábado 24 de Septiembre de 1910

Oficinas: Libertad 31

ASESINATO DEL JEFE DE ESTACIÓN DE VALDEPEÑAS



EL FACTOR RAMON CAMACHO DISPARA Y MATA A SU JEFE SR. PEREZ GIL.

(Véanse retratos del agresor y de la víctima, y detalles del crimen en la página 7.ª)

LOS BRUJOS MODERNOS

El repugnante crimen de Gador ha vuelto á dar triste actualidad á esas prácticas abominables, en las que se mezclan en horrible concierto, la ignorancia, la superstición y el fanatismo salvaje.



La brujería y la hechicería, restos de la barbarie del pasado, perduran en nuestros tiempos á pesar de los grandes progresos de la ciencia y de la difusión de los conocimientos humanos.

Para curar las penas de su corazón, este joven, ignorante y supersticioso, acude á la bruja, que le coloca las manos sobre el pecho, después de murmurar palabras cabalísticas. El pobre niño no sabe que no hay remedio para el mal de amor, y que sólo se atenúa con el olvido.

El monstruoso crimen de Gador ha puesto de relieve la salvaje credulidad de los aldeanos. Y este delito, haciendo hablar de la brujería, ha hecho decir muchas inexactitudes. La primera y más importante ha sido la de afirmar que España es el único país del mundo donde ocurren estas cosas. Y la segunda, querer establecer como regla general lo que sólo es excepción.

La brujería no tiene arraigo en España. Es cierto que en los pueblos existen curanderos; pero no es menos cierto también que la gente se va cansando de estos impostores. Mas aunque eso no fuera cierto, ¿en qué país no existen individuos semejantes? En Alemania, hace dos años, se detuvo á un individuo que vendía su puesta sangre humana para curar varias enfermedades; en Italia y Rusia, con motivo de la invasión del cólera, se han registrado sucesos increíbles; en Cuba, hace poco tiempo, los brujos mataron á otro niño; en Francia, en la landa bretona, existen centenares de brujos, que hacen miles de disparates vendiendo remedios repulsivos, etc., etc. Es decir, que en todas partes cuecen habas.

Nadie puede negar que el crimen de Gador ha sido repugnante: pero no se debe hablar de él para afirmar que la brujería española tiene muchos prosélitos. La brujería, aquí como en cualquier otro sitio, tiene partidarios; mas son po-

cos, poquísimos, menos, por ejemplo, que los que tiene en Francia. Y para que no se dude, vamos á hablar de la brujería bretona, tomándola en su aspecto menos repulsivo. Vamos á tratar de ella en su lado agradable.

Los bretones se transmiten su *don* de padres á hijos, añadiendo esta nueva



La fiebre, las jaquecas, casi todas las enfermedades se curan con un breve masaje en la cabeza y en la nuca.

particularidad al legado del apellido. Si el padre era Morbidán, el hijo se llama lo mismo y tiene análogas facultades. Sin necesidad de estudiar ni de conocer lo que su padre sabrá, puede curar vacas, corderos, cabras, etc., destruir la fatalidad de una persona, conocer su porvenir, indicar el medio de hacer fortuna. Y por todo esto, cuando más, cobran un puñado de francos, que nunca suele pasar de los diez. Dan los medios de lograr fortuna por un estipendio módico, sin preocuparse de salir de la miseria; y la gente, en vez de escamarse, como suele ocurrir aquí con las gitanas, dice convencida:

—¡Pobrecillos! ¡Qué buenos y generosos son!

Sin embargo, no se aproxima á ellos. El "vulgo" tiene horror á la soledad de estos "seres superiores"; pero los brujos, con mayor razón, abominan de su compañía. ¿Qué sería de ellos si los aldeanos supieran que fabrican sus ungüentos con lagartijas machacadas, con flores y plantas diversas y con tierras arcillosas? ¿Cómo venderían las estatuas mortales y los fetiches protectores? ¿Cómo harían los remedios para los animales?

El horror que inspiran les sirve de égida protectora. Y como lo saben, cuidan de aumentarlo, dando paseos solitarios por los campos yermos y cuidando de la lobreguez del rostro. El brujo necesita tener aspecto terrible. Por esta razón, ponen cara de circunstancias.

—¡Qué miedo da aquel brujo!—dicen



Cuando el prometido no vuelve, la joven se acerca á la playa, sosteniendo entre sus dedos un talismán, y lo invoca con palabras misteriosas.

los campesinos.—¡Debe de ser terrible! Y as hacen su reputación. Para la gente vienen á ser algo así como emisarios de Satanás.

Con frecuencia, sobre la costa bretona, se ve una figura pavorosa. ¿Quién es? Ana María, la horrible vieja que tiene subyugada á la comarca.

Está sobre los peñascos costeros haciendo alguna imprecación, para hacer volver al novio ó al esposo ausente. Una mujer sencilla y crédula, le ha dado unos francos para que le traiga á su dueño, y y allí, de cara al mar, la bruja está diciendo sus palabras cabalísticas.

Pero como no siempre la casualidad trae al viajero, la vieja tiene que robustecer su poder. Y para conseguir esto no encuentra otra cosa mejor que frecuentar los sitios en que se cometieron los asesinatos, ó encaramarse sobre las peñas, lanzando terribles conjuros sobre el poblado.

Después de ésto, si muere una persona ó un animal, si se incendia una casa ó pierde alguien su fortuna, el pueblo asegura con convicción:

—¡Es cosa de la bruja! ¡Ana María ha lanzado su maldición! ¡Es una mujer terrible!

Y se la teme y se la respeta por miedo á que siga haciendo lo mismo.

Otras veces da un filtro amoroso á una muchacha, procurando elegir á las que nunca tuvieron no-

vio. Y luego, como los mozos, al tener novia por vez primera, buscan á las que nunca han tenido relaciones, sucede que la del filtro encuentra su "Princeps encantado", con lo cual, naturalmente, la reputación de la vieja aumenta de modo considerable.

Cuatro veces por mes, la bruja, al decir de la gente, se convierte en esqueleto, yendo al aquelarre. Personas serias afirman que han visto á Ana María de este modo, antes de emprender su excursión semanal.

Las fiebres, los malos humores, las tristezas, etc., las curan por medio de pases dados sobre la cabeza. Para los dolores aplican la mano sobre el pecho, diciendo ciertas palabras misteriosas.

Una excelente bruja, Katt Legall, muy querida en Carnac, confió algunas de sus recetas á un periodista francés no hace mucho tiempo. En ellas dice que "para ir al aquelarre, es necesario ayunar durante quince días, no comiendo ningún alimento con sal después de la puesta del sol; embriagarse con vino cada cinco días, echando en éste cinco cabezas negras de amapolas y cuatro onzas de cañamones triturados... Luego se elige un sitio solitario—un cementerio poseído por los espíritus malos, unas ruinas pavososas, el lugar de un asesinato ó un altar druidico—y se buscan dos velas de sebo humano, dos coronas de verbenas, un vaso con sangre de la víctima, una naveta con perfumes de áloes, alcanfor y ámbar, mezclados con sangre de topos ó de murciélagos, cuatro clavos arrancados al ataúd de un reo ejecutado, la cabeza de un gato negro alimentado con carne humana durante cinco días, un murciélago ahogado en su sangre, los cuernos de un macho cabrío y el cráneo de un parricida..."

Para hacer un maleficio "hay que procurarse cabellos ó ropas de la persona malefiable; elegir un animal que sea un símbolo suyo; poner á este animal, por medio de los cabellos ó de las vestiduras, en relación magnética con ella; ponerle su nombre y luego matarle de un solo



Sobre esta roca maldita, donde en otro tiempo se cometió un asesinato, la hechicera acude todas las noches á lanzar sus maleficios.

golpe; abrirle el pecho, arrancarle el corazón y durante tres días hundir en él clavos, alfileres enrojecidos ó largas espinas. Al mismo tiempo, hay que decir terribles maldiciones... La víctima de estos manejos, en tanto, sufre las torturas que le producirían estas crueldades si se cometieran con ella. Y, naturalmente, principia á enfermar, hasta que muere de un mal desconocido."

Sin embargo, no todos son males, pues hay algunas brujas que, aprovechando los remedios populares, curan ciertas enfermedades con algunos simples recogidos en el campo. Su papel en estos casos, resulta útil. Mas ¿á quién se le prueba que no es su influencia la que cura, sino las hierbas dadas?

¿Quién no ha oído hablar de algún caso de estos en su vida? Pocos serán, porque es una cosa tan frecuente en todos los países que avergüenza. Aquí en España, sin ir más lejos, tenemos esa terrible historia de los niños del Canal, que durante tanto tiempo hizo hablar á todas las personas. Y, á pesar de ello y de los trabajos de los subdelegados de Medicina, aún no se ha podido hacer comprender á ciertos salvajes que estos remedios cruentos son ineficaces.

¿A quién se le convence de que su enfermedad, siendo mortal, no tiene cura inmolando á un sér sano y robusto, apto para la vida?



La gitana á quien se le pide la buenaventura, es otra especie de hechicera que comercia con la credulidad de las gentes sencillas y confiadas.

La sonámbula, la vidente que revela los destinos de los corazones infieles, y las complicaciones de la política, es otra bruja moderna á la que no perdonaría la Inquisición.

La fotografía adjunta es una escena típica de la vida parisién: representa á un comisario de policía en el momento de sorprender en un cabaret á una banda de apaches.

Aunque este suceso se repite con extraordinaria periodicidad en Francia, en estos momentos resulta de mucha actualidad, pues la enérgica campaña que hacen los periódicos parisinos contra el hampa de aquella ciudad, lo pone de moda.

En París, de poco tiempo á esta parte, se ha recrudecido de



Los apaches sorprendidos en su guarida. Inspector de policía intimando la rendición á una cuadrilla de malhechores.

tienen una fuerza enorme, que les permite resistir á la policía.

La otra fotografía representa al vapor correo *Princess May*, encallado en unas rocas pertenecientes al grupo conocido con el nombre de Sentinel Island (Alaska).

La forma en que está encallado el buque es de una rareza desconcertante, porque nadie recuerda un caso parecido.

El accidente ocurrió á las dos de la madrugada, cuando el mar estaba alborotado y una espesa niebla envolvía los objetos. De pronto se oyó un fuerte golpe, que derribó á los tripulantes. Inmediatamente el buque se elevó por el lado de proa, hundiéndose por la popa, por el peso de las máquinas.

El *Princess May*, es un hermoso buque,



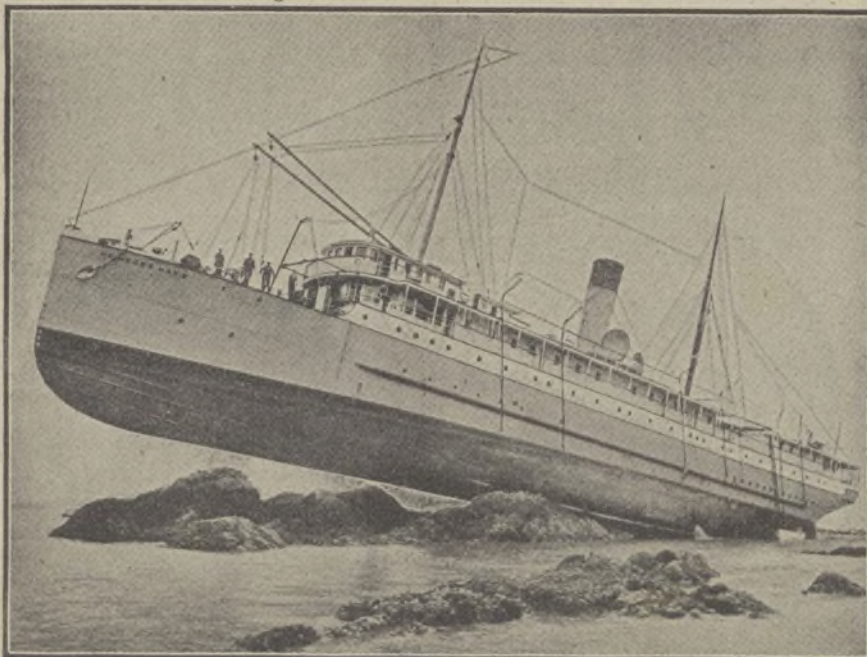
Señorita Vicenta Medrano Morera, reina de los Juegos Florales celebrados en Valencia. (Fot. J. Cabedo.)

tal modo el "apachismo", que á la hora presente, apenas dan las ocho de la noche, nadie puede aventurarse por las calles no céntricas. El que lo hace se expone á trabar conocimiento con un estilete apenas se descuida. Y esto, obligando á la policía á una persecución despiadada, ha sido causa de que se capturen y encarcelen á varios centenares de hampones.

Pero no se crea que esto ha sido fácil, no; cada captura ha sido precedida de una verdadera batalla campal, en la cual ha habido sus bajas. Porque los apaches, con sus jueces y tribunales especiales,



El famoso "chauffer", Guippone, que acaba de morir, víctima de un accidente de automóvil.



Extraordinario naufragio del vapor inglés "Princess May" en Alaska. Posición en que quedó el buque al encallar entre las rocas, considerándosele completamente perdido.

que prestaba excelentes servicios, por su andar y por su tonelaje. Fué construido en Francia, dedicándose, en sus primeros tiempos, á llevar la correspondencia á las posesiones francesas de la Indo-China.

En Wirwignes (Francia), ha perecido el famoso campeón automovilista Guippone, muy conocido en España, pues hace poco tiempo ganó el primer premio en las carreras de *voiturettes*, de Barcelona.

Guippone, que se entrenaba para el

circuito organizado por el periódico deportivo *L'Auto*, cruzaba á gran velocidad el pueblo citado más arriba. De pronto, en una curva del camino, vió aparecer un grupo de ciclistas, que se encaminaba hacia él. En el acto comprendió el peligro, y, para evitar el atropello, frenó violentamente; pero el impulso del vehículo era demasiado grande, por lo cual, al encontrar la oposición de los frenos, dió media vuelta, cogiendo debajo al campeón.

Los ciclistas acudieron en su auxilio; mas ya era tarde, porque Guippone había muerto instantáneamente.

¡AL FIN VENCIDO!



UNO de los mejores aviadores americanos, Charles Hamilton, acaba de ser víctima de terrible desgracia.

Disputaba en Sacramento (California), una carrera contra un automóvil, al que había vencido; cuando en el instante del descenso, se vió á su biplano detenerse en los aires y caer como una flecha.

La máquina quedó destrozada en el suelo; y los que acudieron á socorrer á Hamilton pudieron comprobar que estaba herido de muerte.

De ningún modo puede decirse con más exactitud que había resultado *¡al fin vencido!* Hamilton, sucumbe á la fatalidad, después de haber escapado muchas veces á graves peligros y de haber sufrido terribles accidentes.

Cuando sólo tenía 14 años de edad, Hamilton cayó desde un puente de ferrocarril, á una altura de 50 pies, aunque sólo sufrió fuerte conmoción cerebral.

Pero á partir de esta fecha, puede decirse que sostuvo singular desafío con la muerte; dedicado primero á las ascensiones en globo, y luego al aprendizaje de los modernos aeroplanos, el intrépido aviador, ha caído, en total, 10.645 pies si sumamos las principales alturas que representan sus "caídas".

Su cuerpo estaba materialmente acribillado de heridas; cicatrices, fracturas de huesos, dislocaciones, etc. Un día, casi perdió el ojo derecho; se le rompió dos veces la espina dorsal y sufrió fractura de dos costillas; las dislocaciones fueron innumerables.

Para que puedan apreciarse con más exactitud las consecuencias de las caídas de este famoso aviador, publicamos su retrato, indicando los principales accidentes de que fué víctima Hamilton en sus pruebas aéreas.

¿Y ha sido eficaz tan singular obstinación?, preguntará el lector compasivo. Seguramente; basta recordar la proeza que realizó en la primavera última, demos-

trando lo fácilmente que podía hacerse con el aeroplano contrabando de guerra.

Transportó, en efecto, de Paso del Norte, en los Estados Unidos á México y regreso, encajes y objetos preciosos en presencia de las autoridades militares de los dos países. La experiencia se consideró como decisiva, y pocas semanas después los Estados Unidos y México firmaron el primer proyecto de vigilancia de las fronteras, desde el punto de vista de las comunicaciones aéreas.

Hamilton cae ahora vencido en su lucha contra la fatalidad implacable.

Es ley humana que todo gran progreso tenga sus víctimas y sus mártires. No se pueden evitar las vacilaciones y grandes dificultades de los primeros pasos.

A este propósito puede recordarse siempre la célebre frase del gran físico Franklin, cuando le preguntaron para qué servían los globos. El sabio se limitó á contestar:—¿Y para qué sirven los niños recién nacidos?

Efectivamente, ampliando la comparación, puede decirse que el globo es algo como el recién nacido, y los dirigibles y aeroplanos representan al adolescente.

Es el momento difícil de su desarrollo; ahora todo son incertidumbres, vaguedades, indecisiones y desconfianzas.

Esos hombres heroicos que tripulan los aeroplanos se lanzan en busca de lo desconocido, á semejanza de los primeros navegantes que cruzaban los Océanos misteriosos y terroríficos para descubrir nuevas tierras y nuevos Continentes.

Los aviadores conocen el manejo de sus aparatos; muchos de ellos son hábiles constructores; pero no poseen el secreto de la estabilidad, ni las leyes misteriosas que regulan y dirigen las corrientes de aire; desde las tempestades á las brisas.

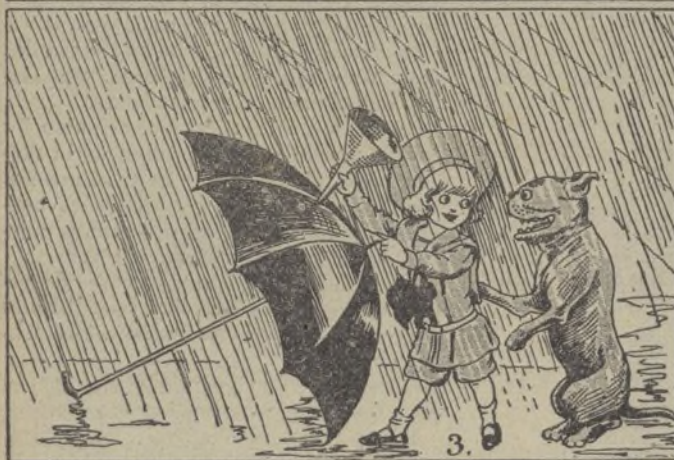
Y esta perfección sólo se conseguirá, triste es confesarlo, á costa de muchas víctimas y de muchos fracasos.



Los accidentes que sufrió Hamilton en su vida, están aquí señalados.



JUANITO Y SU PERRO



El crimen de Valdepeñas. - La víctima y su familia.



El jefe de estación de Valdepeñas, D. José Pérez Gil, víctima del crimen, rodeado de su mujer y de sus cuatro hijos. (Fotografía de Miguel Navarro.)



El-Mokri, que otra vez viene á España, de embajador del Sultán.

Otra vez vamos á tener en España al indispensable El-Mokri, embajador de todos los sultanes y en todos los asuntos. Este buen señor, que debe de ser una especie de enciclopedia viviente, lo mismo viene á concertar un tratado que un empréstito, á contratar la compra de armas que á ilustrar á sus compañeros. El-Mokri, desde hace tiempo, viene á ser lo que era para nosotros León y Castillo: un embajador perpetuo.

¿A qué viene El-Mokri? Según él, á concertar un tratado con España. Pero, ¿cuál es la misión de la embajada que pagamos actualmente? Concertar el mismo tratado. Quiere decir esto, pues, que, ó sobra la embajada ó no hace falta la llegada de El-Mokri.

NUESTRA PORTADA

A esinato del jefe de estación de Valdepeñas

Un crimen, del que ha resultado víctima el jefe de estación de Valdepeñas, se desarrolló la semana última, emocionando profundamente en dicha ciudad.

Según el relato del corresponsal de *El País*, el jefe D. José Pérez Gil, llamó la atención de un factor sobre deficiencias que notó en una lona que cubría un vagón.

Se dice, sin que esto haya podido confirmarse, que llegó á pegar dos bofetadas á su subordinado, marchándose después á su despacho.

A los pocos minutos se le presentó el

factor amonestado, Ramón Camacho Rodríguez, quien sacando un revólver le hizo varios disparos, causándole la muerte.

El Sr. Pérez Gil se hallaba sentado, incrustándose en la mesa y haciendo blanco uno de los proyectiles en el esternón; se puso de pie el jefe, lanzando gritos de dolor, y recibió otros disparos; uno en la ingle, otro que perforó el femoral y otro en el vientre.

El muerto era natural de Alpera (Albacete), casado y con cuatro hijos pequeños. El agresor es de Alcázar de San Juan, de 25 años, soltero.



Ramón Camacho Rodríguez, autor de la muerte del jefe de estación de Valdepeñas. (Fot. Franco Sánchez).



Fernando VII, primer rey constitucional.

EL CENTENARIO DE LAS CORTES DE CADIZ



Doña María Cristina, primera reina constitucional.

EL acontecimiento que hoy se conmemora señala una época gloriosa y heroica en nuestra patria. Hoy, 24 de Septiembre, hace un siglo que en Cádiz, en la isla de León, se reunieron aquellas Cortes famosas, que nos dieron una Constitución, revolucionaria para la época, y que proclamaron la soberanía nacional; hoy hace un siglo que España, harta del despotismo regio, sacudió su indiferencia y legisló para todos.

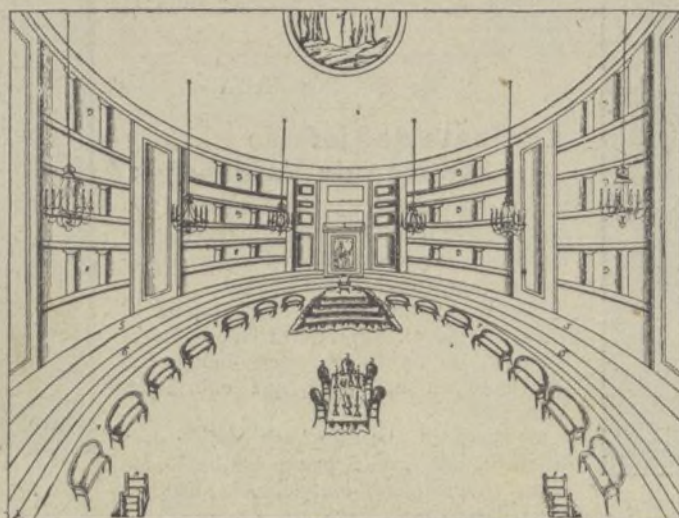
La obra de las Cortes de Cádiz, por lo que significa y por los obstáculos que tuvo que vencer, es de una importancia colosal. Los hombres que se reunieron en la histórica isla de León, sin hacer caso de las luchas internas, ni de las granadas francesas, que bombardeaban la población, sentaron las bases de la obra más famosa de los tiempos presentes.

Hay que leer los documentos de aquella época para saber lo que supone lo legislado en las Cortes de Cádiz. A simple vista, sin conocimientos especiales, se dice: ¡qué obra más simpática!; pero se estudia el acontecimiento, y se exclama: ¡qué labor más colosal!

Porque no se puede calificar de otro modo a la hecha por las Cortes españolas. Cuando se celebraban las



El divino Argüelles. Conde de Toreno. Muñoz Torrero. Estos tres patricios fueron figuras inmortales de las Cortes reunidas en la isla de León. Argüelles era un gran organizador; el sacerdote Muñoz Torrero, un gran demócrata, y Toreno formó parte del Congreso, con dispensa de edad.



Salón donde se reunieron las primeras Cortes.

sesiones, el ruido producido por las granadas que estallaban cerca del Teatro de las Cortes y de las casas que se desplomaban á causa del bombardeo francés, interrumpía los discursos. Y los diputados, conscientes de su generosa labor, seguían allí con admirable civismo, arrojando los peligros por hacer un inmenso servicio á la patria.

Cuando quedó cortado el puente Zuazo, que unía á San Fernando con el Continente, corrió un escalofrío de terror por la isla; pero los diputados, desafiando la muerte, siguieron asistiendo al improvisado Congreso, con lo cual renació la tranquilidad.

De lo legislado allí y de su excepcional importancia, da idea la Constitución actual. ¿Quién, estudiándola, se atreverá á creer que es hija legítima de una época turbulenta, despótica y autoritaria? Y, no obstante, es cierto. Esa Constitución empezó á nacer el día 24 de Septiembre de 1810. Y, á pesar de ello, no se advierte en ella nada rutinario, que pregone el atraso de nuestros abuelos. Es más, las modificaciones introducidas en ella, en vez de favorecer el texto antiguo, ampliando las libertades, lo perjudica, restringiéndolas.

Compárense, en fin, aquellos hombres con los de hoy.

El discutido cuadro que representa el fusilamiento de Ferrer.



El autor de este cuadro, D. Domingo Muñoz, al saber que no querían admitirlo en la Exposición de Bellas Artes, ha dicho: "Las tres figuras representan á los inquisidores Domingo de Guzmán, Arbués y Torquemada. En el centro aparece el cadáver de un hombre que lo mismo que es Ferrer podría ser Lacy, Riego... A la izquierda la figura de la libertad de pensar, que han tomado algunos por un ángel." El cuadro se titula "1909." Esta obra merece elogios porque es una protesta contra el fanatismo.

COSAS RARAS Y NUEVAS

El año actual pasará á la historia con una singularidad realmente curiosa. Ha sido un año de lluvias tenaces, de desbordamientos de ríos, de inundaciones.

AÑO DE DILUVIOS

Desde los primeros meses del año comenzaron á caer verdaderos diluvios que han devastado muchos países.

No sólo en España se sufrieron las terribles consecuencias del fenómeno; se recordará que París estuvo muchos días bajo la angustiosa amenaza de un desastre que ningún esfuerzo humano podía contener.

Más tarde, se inundaron vastas comarcas en Italia, en Bohemia y en Suiza; por último, hasta en el lejano Extremo-Oriente, cayeron las lluvias diluvianas, y el Japón las cuenta hoy como un espantoso siniestro que ha causado muchas víctimas y mucho daño.

¿A qué causas misteriosas obedece este desequilibrio? Nadie lo sabe; los sabios sólo formulan tímidas hipótesis.

Las mujeres de Nueva Zelanda conser-

van el culto supersticioso á ciertas imágenes, que constituye verdadera idolatría.

IDOLO DE AMOR

Uno de estos ídolos, el dios Teko, representa un papel análogo al de San Antonio entre las jóvenes cristianas. Sólo que allí, en lugar de llevarle una vela al santo, para reclamar su influencia en cuestiones amorosas, las mujeres cuentan directamente á Teko, sus culpas y sus esperanzas.



proporcione un buen novio. Para hacer la súplica, la joven junta su nariz con

la de la estatua, cierra los ojos, y murmura en voz baja su petición.

Lo que no sabemos, es si la mística intervención de Teko, resuelve las cosas en armonía con los deseos de los peticionarios.

Para quitar las feas y molestas manchas de tinta, se mezcla un poco de jugo de limón con sal común. Con esta substancia, después, se frota los dedos, ligeramente. De este modo desaparecen en breve las manchas.

Londres, que antes estaba infestado de moscas, ha visto disminuir esa plaga en los últimos años. Algunos hombres de ciencia atribuyen este fenómeno al creciente aumento del automovilismo. Como los va-

EL AUTO Y LAS MOSCAS

pores que despiden los autos, al decir de un autorizado científico, están cargados de creosota, que es un poderoso desinfectante, no sólo matan las moscas, sino que destruyen los gérmenes y la impureza del aire, impidiendo la reproducción de los insectos. El mismo químico asegura que los vapores creosotales son beneficiosos para las personas.

:: SOMBRAS EN EL AGUA ::

LOS niños y los enfermos necesitan tener distracciones para no aburrirse. ¡Cuántos juegos no se han inventado para distraer la naciente imaginación de los niños y para acallar las preocupaciones de los enfermos! Sin embargo, lo que más gusta son las cosas que necesitan poca preparación—ó ninguna.—Por esta razón, los juegos de "sombras" siempre han encontrado partidarios entre esas dos grandes familias.



Extraño efecto producido por un cabello agitado en el agua.

Ahora no vamos á tratar de las extrañas figuras que pueden obtenerse poniendo las manos de cierto modo ó con objetos sencillos. Esas figuras, con ser tan interesantes y con lograrse mediante la sombra de las manos sobre la pa-

red, no son las que nos ocupan hoy. No. Ahora vamos á hablar de algo más nuevo, que no todos saben. Los juegos de sombras de que vamos á tratar son menos conocidos, pero tan interesantes como aquéllos. Nosotros, que hemos visto reír á personas mayores con ellos, podemos afirmarlo. Nos referimos á las sombras que producen los diversos objetos en el agua.

Si las sombras de papel, por ejemplo, necesitan las sombras de la noche para producirse, las de agua necesitan la luz del día, y, más particularmente, la del sol.

Tómese una jofaina de porcelana blanca y limpia, y llénese de agua, muy limpia también.



Las figuras del mango de una cuchara.

Colóquese luego en una mesa ó silla en sitio á que puedan llegar los rayos del sol directamente. Es necesario que lleguen al fondo de la jofaina. Cójase después una cucharilla de café; acérquese el mango poco á poco á la superficie del agua, teniendo la parte hueca de la cucharilla en la mano. Muévase y tuérase lentamente, y se obtendrán las figuras que campearán en nuestros grabados.

El lector notará que estas sombras, tan diferentes á cada movimiento, no se parecen en nada á la parte superior de la cucharilla, la cual, sin embargo, las ha producido. Efectos análogos—en cuanto á lo extraño—se producirán si se tiene encima del agua, casi rozando la superficie, un hilo de lana ó un cabello largo. Las imperceptibles oscilaciones de la luz y los inevitables y continuos movimientos del agua producirán en el fondo unas sombras raras, las cuales, en vez de parecerse al hilo ó al cabello, representarán más bien, un trozo de collar de brillantes ó de perlas simétricos.



Las sombras de un sello postal.

Las tijeras, tanto en el juego de sombras de pared como en el de agua, prestan muy buenos servicios. Con esas se obtienen figuras muy curiosas, de bestias exóticas, con formidables mandíbulas, con ojos espantosos, etc., que se transforman en seguida, al cambiar la posición de las tijeras, al abrirlas ó cerrarlas, etc.

Hasta con sellos de correos se pueden obtener efectos asombrosos, colocándolos encima del agua. El agua, empapándolos más ó menos, hace que se inclinen de un lado ó de otro, presentando figuras de pájaros, insectos, cangrejos, hojas de árbol, etc. Figuras semejantes, y no menos interesantes, se pueden conseguir fácilmente con cualquier otro objeto; por ejemplo, con cajitas pequeñas, abriéndolas y cerrándolas despacio encima del agua y cambiando de vez en cuando el ángulo de proyección; con cadenas de relojes, con llaves, con cortaplumas, con anillos, etc.

No podemos enumerar todos los objetos que producen sombras caprichosas, y menos reproducir éstas, porque ocuparíamos un periódico entero. Nos contentamos, por lo mismo, con reproducir algunas y con dar á nuestros lectores algunas nociones de este nuevo juego de sombras, para que lo practiquen y se familiaricen con él.

Inútil es decir que la habilidad del operador, su práctica en el manejo de los objetos, aumentará los efectos con caprichosas combinaciones.

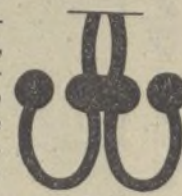


Figura formada con unas tijeras.

Trabajo colosal que ocupa á cuatro mil obreros



Reconstrucción del dique y presa del Cairo para retener y distribuir las aguas del Nilo. Es un trabajo colosal de ingeniería moderna, dirigido por los ingleses, y en el que se ocupa un verdadero ejército de obreros, más de cuatro mil hombres. Esta fotografía es una perspectiva general, que revela la distribución detallada de tan gigantesco esfuerzo.



Al fijar la mirada en esta fotografía tan movida; al detallar y examinar esos obreros seminudos, que trabajan con la sabia lentitud de las hormigas, y al advertir cómo estos trabajos se efectúan por los medios primitivos, se recuerdan las formidables tareas que en estos mismos lugares, á la orillas del Nilo, efectuaron nubes de esclavos, prisioneros de guerra ó mercenarios, elevando el enorme conjunto de las pirámides y la enigmática esfinge, centinela de aquel vasto desierto.

Aquellos obreros trabajaron en lugares análogos, en medio de movedizas arenas y bajo un sol inelmente, porque los fellahs, además de ser de la misma raza, son los herederos directos de los sufridos esclavos de los Faraones.

Sin embargo, la faena que ejecutan estos hombres es distinta de la antigua; aquélla era innecesaria y no tenía más fin que perpetuar una vanidad; ésta es útil, indispensable, generosa.

Ningún turista que haya estado en el Cairo desconocerá la famosa presa, que servía de paseo y de lugar de esparcimiento. Como aquel lugar era el sitio más pintoresco y encantador de la capital del Kedive, el único sombreado por grandes árboles y el solo donde el viajero podía encontrar frescura y soledad, nadie dejaba de visitarlo. Sus grandes

avenidas y sus hermosos jardines, además, invitaban á la quietud, á la reflexión.

Para el que deseaba movimiento y distracción había allí un mercado, en el cual se veían á las mujeres más hermosas de Egipto. El día de la Pascua griega, especialmente, aquello era divino. La presa era un verdadero anticipo del Paraíso. Pero la presa, por desgracia, no existía cuando se tomó esta fotografía. Su parte central, conocida con el nombre de Raya de Menoufieh, se había derrumbado poco tiempo atrás.

Este accidente, gravísimo desde varios puntos de vista, impresionó á los vecinos del Cairo. ¿Seguirían yendo extranjeros? ¿Seguirían regándose las comarcas vecinas, que fecundaba el Nilo, durante sus erecidas, gracias á la presa? No. Y estas dos negaciones, obligando á la reflexión, impuso la necesidad de construir la presa de nuevo, porque las erecidas se apresuraban.

Cuatro mil obreros, trabajando sin descanso, destruyeron el verdeguante oasis del Delta, empezando á construir el muro de contención. Y fué tal su actividad, que, á pesar de trabajar á una temperatura de 42° á la sombra, lograron edificar la presa en poco tiempo. Por último, cuando se ponan las postreras piedras, las aguas tumultuosas del Nilo empezaron á azotar la barrera, extendiéndose por las comarcas que debía fertilizar.

Es sabido que los ingleses mantienen la ocupación de Egipto; á ellos se debe la iniciativa de esta obra colosal que fertilizará una vasta comarca del pas de los Faraones, regada por el Nilo.

Los ingenieros ingleses han puesto especial empeño en poner término á estos trabajos, y á los demás que se ejecutan en los rápidos, cercanos ya á las montañas de Abisinia.

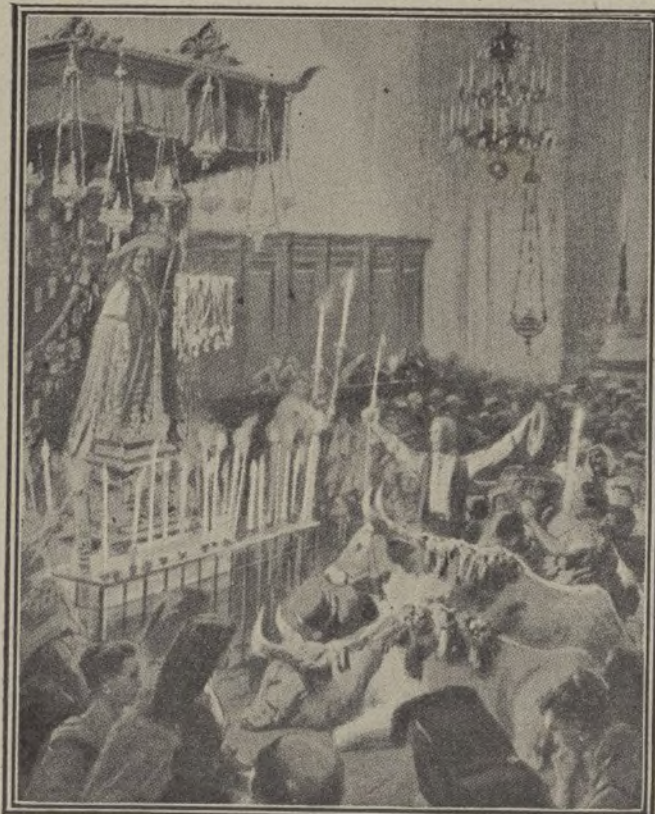
Si no se observan en nuestra fotografía grandes máquinas de transporte perfeccionadas, no se puede deducir por esto que sean innecesarias. En ciertas fases del trabajo, las piedras se cargan en vagones, que también conducen el carbón, los víveres, el cemento y la arena. Los camellos, sobre todo, prestan extraordinarios servicios en aquel país, donde el sol abrasa como en un horno.

Ha sido este un acto de habilidad y de prudencia de los directores de las obras; el empleo exagerado de las máquinas sería ruinoso entre gentes que no entienden nada de mecánica y que mantienen sorda hostilidad contra los adelantos de la civilización. Por esto han preferido aumentar el número de obreros, y esta circunstancia explica que haya más de cuatro mil hombres empleados en los trabajos. Como cobran un jornal muy modesto, no resulta en conjunto tan costoso como haría presumir la magnitud de la empresa, que está ya casi terminada.

Extravíos del fanatismo religioso.



La procesión de devotas recorriendo las calles.



Ofrenda de animales en provecho de la iglesia.

La peregrinación á Tolve, pueblo de la provincia de Potenza (Italia), que acaba de celebrarse, es una de las más pintorescas y curiosas del mundo. Está dedicada á San Roque, al cual veneran con exaltación creciente los pueblos italianos meridionales.

Los fieles aseguran que el santo nació en Frascati, mientras los franceses aseguran que vió la luz primera en Montpellier; pero sea lo que fuere, los potenzanos le atribuyen la virtud de proteger á las bestias y á las personas contra la peste y las fiebres malarias.

Como la festividad del santo se celebra el 16 de Agosto, precisamente cuando las fiebres malarias están en su apogeo, millares de aldeanos se dirigen á Tolve, aldea situada en una colina de los Apenninos.

La víspera de la fiesta, la iglesia permanece abierta, transformándose en un inmenso dormitorio. Allí duermen, en deplorable promiscuidad, centenares de hombres y mujeres. Los peregrinos que no tienen la fortuna de entrar al templo, duermen bajo tiendas ó á la intemperie.

Todos los peregrinos, al mismo tiempo

que cirios y ofrendas en especies ó en dinero, llevan bueyes, corderos, cabras, etc.

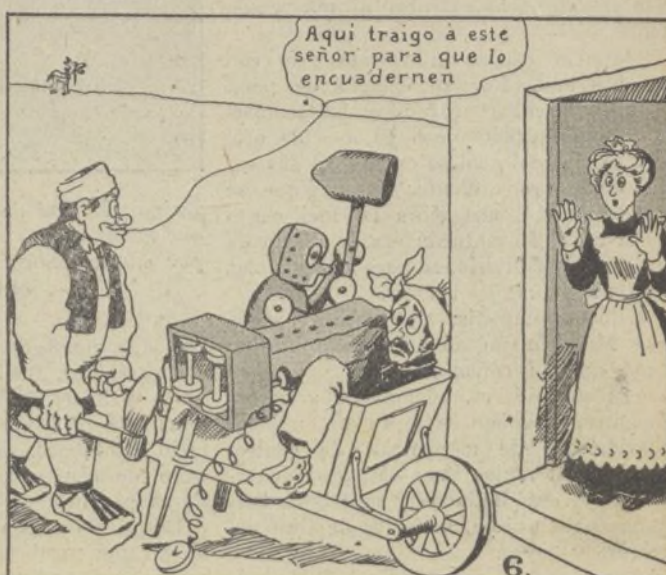
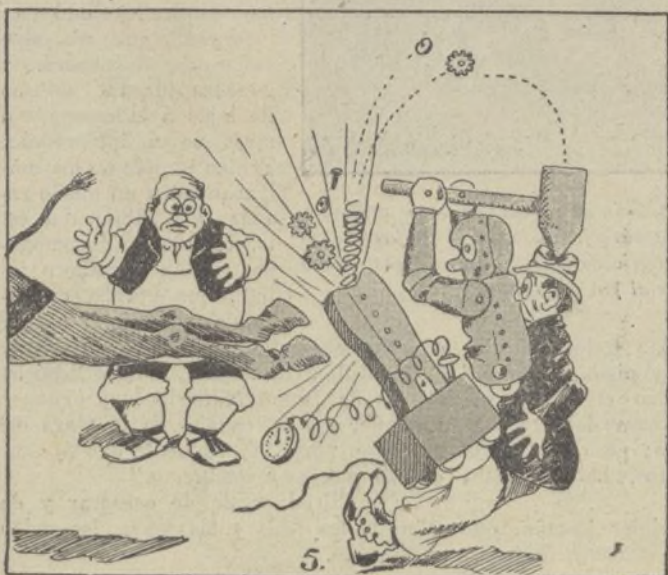
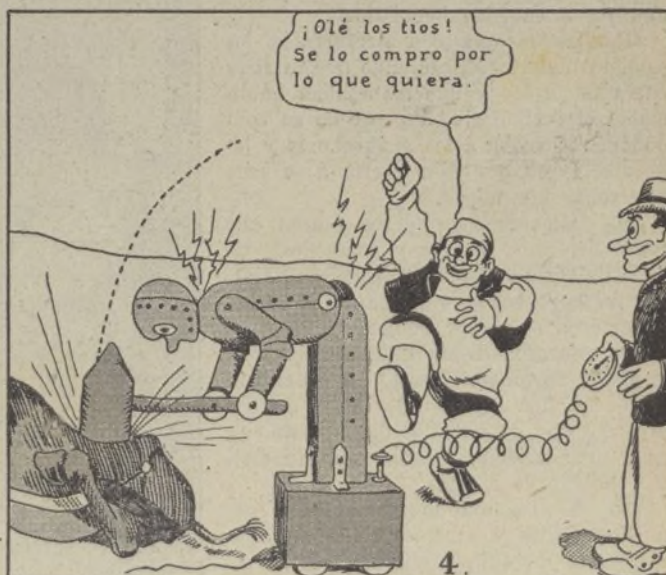
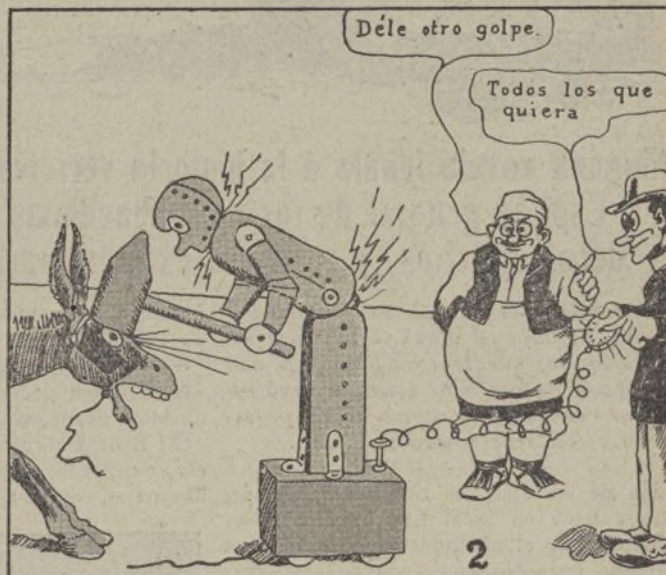
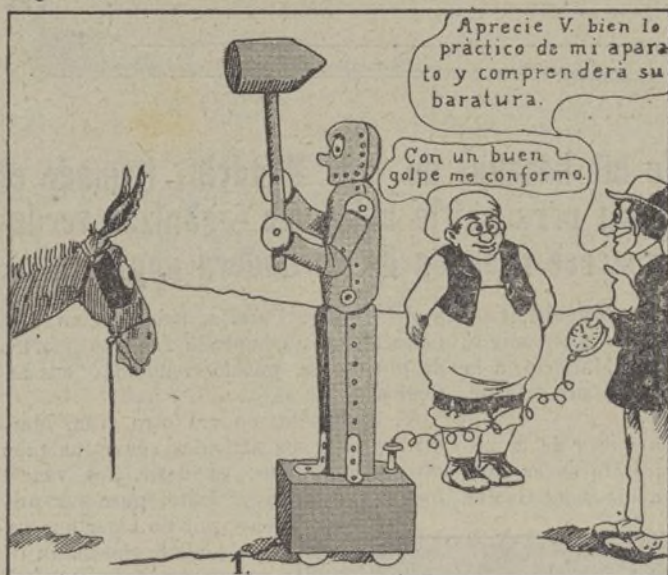
El día de la peregrinación el espectáculo es imponente, porque se ve á centenares de personas arrastrándose, entre los animales, hacia el altar. Esta parte de la ceremonia la hacen de rodillas, besando el suelo.

Después, bajo un sol resplandeciente, que realza el abigarrado conjunto de trajes, se celebra la procesión de San Roque. Detrás de las andas van millares de fieles y, detrás de éstos, millares de animales de todas las especies.



Los peregrinos se acercan al altar, arrastrándose y besando el suelo, después de haber pasado la noche en la iglesia.

EL MAÑO y su MULA



CAUSAS CÉLEBRES

LAS HAZAÑAS DE LUIS MANDRIN

Ninguna novela iguala á la historia verídica de las hazañas de Luis Mandrin, llamado el "Capitán general de los contrabandistas". Para perseguirle hubo que organizar verdaderos ejércitos, y su figura extraordinaria aparece rodeada de verdadera popularidad.

La muerte en la horca de su hermano Pedro, produjo en Mandrin tan viva indignación, que le transformó en una especie de vengador social, y cayó sobre Francia, á la cabeza de un pequeño ejército de contrabandistas...

ción de los ejércitos regulares. Además, los pagaba en igual forma: diez luises de oro por el alistamiento y seis libras diarias durante las épocas de campaña. "En tiempo de paz", 30 sueldos, mas una parte en "los beneficios".

Mandrin escogía con preferencia los soldados desertores, sabiendo que estaban fuera de la ley y que manejaban hábilmente el fusil. Pero, á pesar de su condición, rechazaba á los malhechores y ladrones. Decía que sólo quería á su lado "personas honradas".

Sus primeros compañeros fueron casi todos del país, amigos y conocidos.

Tenía como segundo á Francisco Saint-Pierre, cuyo segundón, Juan, fué, hasta su muerte, su mejor amigo.

Los contrabandistas de Mandrin iban armados formidablemente. Llevaban un mosquete, dos pistolas de cinto, dos de arzón y dos de bolsillo, de dos cañones cada una. Además, usaban un afiladísimo cuchillo de monte.

Los caballos que montaban eran pequeños, ágiles y robustos. Estaban criados en la montaña, según el método especial de los pastores, por lo cual no había otros más sufridos ni más resistentes.

Mandrin usaba un vestido gris con botones amarillos, un chaleco de pana roja de bolsillos profundos, un sombrero negro de fieltro con galones de oro, por debajo del cual se escapaban sus cabellos de oro ardiente, rizosos, que se anudaban con una cinta de linó negro en la nuca. El cinturón era de seda roja y verde, con divisiones para dos pistolas y el cuchillo.

Esto no impedía, sin embargo, para que Mandrin no abandonase nunca su fusil de dos cañones.

Sus compañeros, además de unos cañoncitos, llevaban siempre un número considerable de mercancías de contrabando. Sus mulos iban cargados de tabaco, pólvora, indianas y muselinas bordadas para señora, artículos de Ginebra, relojes y joyas.

A esto había que añadir infinidad de barrilitos y de botellas de vino, porque

Mandrin bebía tanto como fumaba, siendo imitado eficazmente por sus amigos.

Equipado de este modo, Mandrin, á la cabeza de su gente, empezó sus extraordinarias aventuras.

El 8 de Enero, á las nueve de la noche, entró con gran estrépito en su pueblo natal, Saint-Etienne-de-Saint-Geoirs.

y del Bugey. Parecía, más que un contrabandista, un honrado feriante que iba de pueblo en pueblo vendiendo sus artículos.

Y, realmente, no era otra cosa. Mandrin vendía sus artículos como cualquier otro comerciante; es decir, los vendía mejor y con mayor éxito, pues sus precios, por no tener que pagar contribución, eran infinitamente más económicos que los de cualquier otro.

Los burgueses adinerados, las criadas y señoritas con pretensiones y las quinteras endomingadas, pintorescas con sus cofias blancas, anudadas con cintas de color, iban sin miedo á comprarle, aprovechando "la ocasión". A estas ventas no solían faltar algunas damas y señoritas de los castillos cercanos.

Bien es verdad que tenía motivos para acudir; porque Mandrin, que tenía el apodo de "Buen Humor", se excedía en cortesías y cumplimientos encantándolas con sus modales finos y respetuosos.

Mientras ocurría esto, los empleados de las "Fermes", que era algo así como consumidores y guardas jurados, asistían de lejos á la escena, sin atreverse á intervenir. Tenían al jefe de los contrabandistas un miedo razonable, y sabían que éste, cuando se incomodaba, era un verdadero jabalí, que gozaba destrozando y viendo la sangre

de sus perseguidores.

En Millau (Rouergue), adonde llegó en el mes de Junio, Mandrin hizo exponer y vender sus mercancías en la plaza del Mercado, "más públicamente que se venden las agujas y sombreros."

La multitud, ávida de comprar y de admirar las telas y las joyas, los rodeó en seguida.

(Se continuará)



La popularidad de Mandrin se revela en este grabado, que lo representa en la cárcel, visitado á todas horas por muchedumbre de curiosos y de admiradores, como se verá al fin del relato.

Sus diez hombres "iban todos armados con carabinas, fusiles y pistolas dobles."

Lo primero que hizo el contrabandista fué dirigirse á casa del arrendatario del tabaco, su tío; pero éste, enterado de sus propósitos, había puesto tierra por medio.

Después de esta primer hazaña, que le dió una nombradía inmensa, Mandrin pudo recorrer libremente todos los pueblos y aldeas del Delfinado, de la Bresse



PASATIEMPOS

NEGOCIACION
POR NOVEJARQUE10000
MEDIDIA

56051

CHARADA
POR PILAR SUAREZ

Por perseguir á una *todo*
me dí tan gran sofocón,
que caí *tercia-segunda*
y un *prima-dos* me costó,
que me dió mi *prima-prima*,
mi *tercia-tercia* lloró...
y de castigo me hicieron
sin tregua ni compasión,
estudiar el *tercia-prima*
hasta que se oculte el sol.

PROBLEMA

POR CRISPÍN MUÑOZ

En la reciente guerra de Melilla, un oficial de Ingenieros, quiso recompensar á tres de sus bravos soldados, y les dijo:

—Os regalo esta cajita de puros que repartiréis de este modo:

Dadle á Muñoz la mitad
Séptima parte á Camino,
Y que Viciana se quede
Con los diez sextos de un quinto.

No os permito partir los puros en pedazo, sino que habéis de tocar todos á puros enteros.

Los soldados no acertaban á repartirse los puros como pretendía el oficial. Locos ya de buscar recursos, se acordaron de que Camino tenía, por casualidad, un puro en el bolsillo, con el cual lograron repartirse los de la caja, sin necesidad de romper ninguno, y guardando después como sobrante el mismo que había proporcionado Camino. Se desea saber cuántos puros contenía la caja.

COMPRIMIDO

POR FERNANDO ARNAL

EL "Verdura" era

Nota. Las soluciones á estos cuatro pasatiempos se insertarán en el número próximo. Los lectores pueden remitirnos problemas ó entretenimientos de este género, que se publicarán siempre que reúnan las debidas condiciones. Rogamos que procuren hacer cosas originales, y eviten mandarnos charadas, logogrfos, acrósticos,

comprimidos y todo lo vulgar y manoseado.

SOLUCIONES

Han enviado soluciones exactas á los pasatiempos insertos en números anteriores, los señores siguientes: Doña Julia Caro, de Aranjuez; D. Francisco Castañeyras, de Los Barreros (Cartagena); D. Cristóbal García, peluquero; señorita Amparito Mongrell, de Garraf (Barcelona); D. Manuel Serrano Rusies, de Valencia; Fanny Cabazutto, de Gibraltar; D. Simón Gamonar, de Toledo; Ceferino Cendón (niño de 10 años), flautín de la banda de Mondoñedo; D. Salvador Sepúlveda Sánchez, de Málaga; Doña Flora Pulg, de Badalona (solución razonada por ecuaciones del problema de A. Guerrero); Ramón Osona (de 12 años de edad), de Guadalajara; D. Pedro Cano Cuevas, de Granada; D. Atilano Peláez, maestro de Artillería, de Elbar (solución razonada del problema de A. Guerrero); señorita María Romero Fernández, de Granada; D. Antonio Ochoa Gómez, de Cartagena; Doña Rosa González Quiles y D. José Sánchez García, de Cartagena; los hermanos Carmela, Encarna y Clara Sáez, de Baracaldo (Vizcaya); D. Eugenio Perea, de Melilla; D. Jaime Selva Amorós, de Elche (Alicante); D. León Ferrer, de Vinaroz (solución razonada al problema de A. Guerrero); D. Manuel Rivero Díaz, de Espejo (Córdoba); D. Manuel González, de Puente Genil; D. Rafael San Juan, peluquero de Fuenterrabía; Don Juan Perea Torres, de Melilla; D. Manuel Minaya, soldado del regimiento de San Fernando, en Melilla; D. Rosendo Noguera, de Barcelona; D. Rafael Guisado Arnsperger, de Sevilla; Manolito Menegón, de Vigo; D. Manuel Pisimbo, de Gibraltar; D. Tomás Marquina Laviano (solución razonada al problema de A. Guerrero); D. Ramón González, de Requena; D. Mariano Hernández, de Palmar (Murcia); D. Luis Herrera, de Santander; D. José Montalbo Hernández, de Valencia; D. Manuel Rodríguez Piña, de Valencia; Doña María Guachs, de Madrid; D. Luis Alonso Marcos, de Valladolid; D. J. Guarro C., de Barcelona; D. José Paulet Serrano, de Tomelloso; D. Feliciano Esteban, cabo del regimiento de Saboya; D. Pedro Ballester, de Nerva (Huelva); D. Herminio Sánchez, de Madrid; D. Mariano Barbillo, de Barcelona; D. Fermín López, de Madrid; D. Francisco Martín, de Santander; Crispín Muñoz, soldado de Ingenieros, en Melilla; D. Gerardo Carracedo, de Ríotinto (Huelva); D. Eduardo Iñigo, de Santander; D. Antonio Salvador, de Valencia (solución algebraica al problema de A. Guerrero); D. Vicente Gómez, de Almería; D. Gines Sánchez Vera, de Mazarrón; D. Angel Vella, de Gibraltar; D. José Antonio Lorente, de Mazarrón; D. Miguel Lamela, de Ponferrada; Don Juan Montes, de Santiago; D. Félix Ruiz, de Reus; D. Pedro Trill, de Barcelona; D. Antonio Doblado; D. Angel García é hijo, de Toledo; D. Esteban Inza, de Sestao; D. José González, de Madrid; Don Juan Palatero, ex picador de toros, de Rindoms (Tarragona); D. Gregorio Dolón, peluquero de Torreveja; D. Luis Bayo, de Arganda; Doña Paulina Santos, de Robledo de Chavela; D. Luis Lozano; Doña Josefa Soler y D. Manuel Loret, de Alicante; D. Luis Pérez Alonso, de Navaconejo (Cáceres); D. José Serrano Santa, de Yecla; D. Gonzalo Navarro, de Villatobas; Doña Constantina Barquín, de Guarnizo; D. Domingo Rey, de Puente Genil; D. Manuel F. Regaño, de Madrid; D. Ildefonso Martínez, de

Madrid; D. José Fernández Rubio, de Valdepeñas; D. Eduardo González, de Avila; D. José María Toro, de Madrid; D. Laureano Pérez, de Cartagena; Doña María Samela, de Ponferrada; el niño Honorio Cañamero; D. Honorio Rodríguez, de Ponferrada.

Soluciones á los pasatiempos insertos en el número anterior:

Al Jeroglífico: Viajando á pie más vale un compañero alegre que una buena carroza.

Al Capricho:

A M a r
R o s a
H a r o
B e b e r
A T a r

Al Acertijo:

"Llenó la medida de cinco litros; del contenido de éste colmó la de tres, por consiguiente le quedaron dos litros en la de cinco, que tiró á la botella. Luego llenó otra vez la medida de cinco litros que arrojó en la botella, resultando, pues, los siete litros pedidos por el parroquiano."

A la Intercalación: Car-lis-ta.

Al Logogrifo:

M A N O L O
M A M A N
M A N O
M A L
L O
M

A la Adivinanza: Morral.

Al Acertijo con cerillas:



Las líneas de puntos indican las 13 cerillas que se han quitado y con las 14 que quedan se ve como resulta el SIGNO del Zodiaco: LEO.

A la Carta-Charada: Garrapata.

A la Tarjeta criptográfica: Carmen García.

Correspondencia particular.

J. M. M. (Santiago de Galicia).—Entra en turno.

J. C. (Aranjuez).—Se publicará uno de ellos.

J. R. (Puente-Genil).—Guarda turno.

J. G. A. (Sevilla).—Se publicará.

E. Ll. (Somorrostro-Vizcaya).—Es un pasatiempo muy antiguo y conocido.

A. C. N. (La Coruña).—No admitimos nada anónimo; además es demasiado largo.

V. D. Ll. (Cabañal-Valencia).—Entran en turno varios de ellos.

Carmen L. M. (Granada).—Intentaremos publicarlo.

M. H. (Palmar-Murcia).—Precisamente algo de lo que dice en su carta es causa de nuestra reserva. Ni la memoria más privilegiada del mundo podría retener cuanto se ha publicado; por esto pedimos la ayuda de los lectores, y si nos demuestran la falta de alguno, éste queda para siempre proscrito.

C. de la T. y S.—Hay que dar el nombre.

Una asidua lectora.—Ignoramos dónde se encuentra; tal vez ahora esté en Nueva York.

E. G. (Avila).—Está bien hecho; pero hay en turno muchos semejantes.

R. F. (Barcelona).—Entra en turno.

A. S.—Es admirable; pero demasiado difícil.

A. D.—Los acertijos son conocidos; coincidieron otros con usted.

Imprenta Domingo Blanco, Libertad, 31

LOS SUCESOS

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO MAS BARATO Y MAS POPULAR DE ESPAÑA
SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Precios de suscripción

Madrid, mes Ptas. 0,50

Madrid, año " 5—

Provincias, año " 5—

Extranjero (Unión Postal), año. Fcos. 8—

Oficinas: LIBERTAD, 31. - APARTADO NÚMERO 347
MADRID

LOS SUCESOS

publica las informaciones de actualidad más interesantes y ningún otro periódico ilustrado le aventaja en la amenidad de sus relatos. Más de tres mil líneas de lectura. Más de cincuenta grabados todos los números.

A los anunciantes

les conviene LOS SUCESOS porque es, de todos los periódicos ilustrados, el que alcanza más circulación. El anuncio que aquí se inserte pasará de mano en mano y será leído por muchos millares de personas.

Se vende en todas partes al precio invariable de **10 CÉNTIMOS NÚMERO**

YO CURO la QUEBRADURA

SIN ULTERIOR USO DE BRAGUERO

Si V. está quebrado ó sabe de alguno que padece de quebradura V. debe interesarse en mi Método de cura. Mi plan difiere de todos los otros en el hecho de que no sólo contiene toda clase de quebraduras en una forma continua y segura con perfecta comodidad, sino que hace formar nuevo tejido en la abertura de la quebradura y así uniendo el lugar roto y produciendo una cura absolutamente perfecta y permanente. Ningún otro Método hace esto. He probado una y otra vez que yo puedo curar la quebradura aún después que dos operaciones han fracasado. Mis pacientes curados han pasado las pruebas y reconocimientos médicos y físicos más grandes y los Doctores han certificado la cura. Ninguna persona quebrada es demasiado joven ó demasiado anciana para adoptar mi Método—ninguna quebradura es tan mala que no pueda ser curada.



Entre los miles que han sido curados está el Sr. D. Bernabé Feito, Calle Baja, Caspe; P. de Zaragoza que fué curado á la edad de 59 años y que dice: "Estoy completamente curado y ya no uso el braguero más. Doy á Vd. muchas gracias por el gran cuidado que se toma por sus pacientes."

Escribame en seguida por completa información acerca de mi Método y con ella le enviaré á V. una muestra gratuita de mi tratamiento franco de portes. Escribame en seguida antes que su quebradura llegue á estar estrangulada y una operación sea el único medio (pero no cierto) de salvar su vida.—WM. S. RICE, S. 458, 8/9, STONECUTTER STREET, LONDRES, E. C., INGLATERRA.

HOMBRES

La debilidad genital en sus tres grados (escasa, difícil é imposible) se modifica á toda edad con rapidez y sin peligro por nuevo método.—Para fijar el caso, pídase el gráfico de la Potencia sexual. Consulta diaria de 11 m. á 7 t., cinco pesetas, y gratis siempre haciéndolo por carta. Clínica Mateos, Puerta del Sol y Arenal, 1, 1.º

Fauna criminal.

(Páginas de sangre.)

Libro de 300 páginas y grabados, conteniendo los crímenes y asesinatos más célebres de los siglos XIX y XX; 1 peseta. A provincias se remite por 1,25 en sellos de correos. Los pedidos, únicamente á ANTONIO ROS, LIBRERO, JACOMETREZO, 80, 4.º de recha, MADRID.

Regicidios y crímenes políticos

::: La obra histórica más interesante y dramática :::

Cuaderno suelto: Quince céntimos. Se sirven colecciones de los 44 cuadernos publicados, que forman el primer volumen completo, al precio de

TRES PESETAS

Los pedidos, con el envío de su importe, á la Administración: Libertad, núm. 31-MADRID

LA MODA PRACTICA

Semanario de las familias
El periódico necesario
para todas las mujeres

Publica y REGALA en todos los números un magnífico PATRON-DIBUJO, en forma tan práctica y cómoda que con él se puede cortar y bordar sin la menor confusión.

LA MODA PRACTICA es la crónica semanal de todas las novedades, con numerosas fotografías de los figurines de actualidad, lo que ha de llevarse en cada estación, los consejos del Doctor, las notas de "la Secretaria", y otros muchos artículos é informaciones de gran interés.

Precios de suscripción: 50 cénts. al mes, en Madrid, y 2,25 ptas. tres meses, en provincias.

Administración: LIBERTAD, 31-MADRID